



¡VIVA EL AMOR!

Por Miguel y Rosita Denia

I

Lo negro dice tristeza,
el celeste dice celos,
amarillo calabaza
y el blanco novio no tengo;
ponte niña, flores rojas
y así sabrán que te quiero.

Negra es la desilusión,
negra es la noche y espanta,
negros son tus ojos, niña
y a mí me roban el alma;
negro es un amor sin celos,
negra es la noche sin luna,
negra es la mala fortuna
y negro es aborrecer;
pero más negro es querer
sin esperanza ninguna.

Yo le pregunté a la luna
qué era lo que tú pensabas,
cuando de noche tan triste
en el balcón te asomabas;

II

si pensabas en la Virgen
que estaba dentro la armita,
donde estabas tan bonita
cuando yo te conocí;
si es que pensabas en otro,
o es que pensabas en mí.

Fuiste a misa la primera,
me miraste y sonreíste
¡Ay si a Dios le parecieras,
lo que a mí me pareciste!
y luego te santiguaste,
mis ojos fueron testigos.
¡Quién te pudiera besar
donde dijiste enemigos!

La naranja nace verde
y el tiempo le da color,
mi corazón nació libre
y el tuyo lo aprisionó;
eres mi primer amor,
tú, me enseñaste a querer,

III

no me enseñes a olvidar
que no lo quiero aprender.
No me miras de reojo
que es mirada de traidor,
mírame de cara a cara
que es miradita de amor.

Al pasar por el atajo
tropecé con el cartero
y vi que no me traía
la ansiada carta
que de él espero;
pero fue mi mayor pena
cuando al pasar por mi lado,
casi volvió la cabeza
y por su camino
siguió callado.
¡Qué tormento es sufrir
por la ausencia de un querer!
pero yo, se bien que tú
tienes ganas de volver.

IV

Pajarito, pajarito
que vuelas por el mundo
entero,
llévale esta carta
a mi adorado
y dile, que por ella muero;
y si estoy lejos de ti
no es porque quiero estar,
estoy cumpliendo el periodo
de servicio militar
y cuando acabe la mili
que tan cerquita está ya,
estaré siempre contigo
sin separarnos jamás.

Hay muchos que se
enamoran
y no les dura el cariño;
es que quieren con el cuerpo
y en el amor verdadero
es querer con lo divino;
es querer de corazón
lo que en sueños se forjó
del ideal que uno quiere;

V

yo, te quiero con el alma
y el alma nunca se muere.

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar,
a tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar;
que para dos que se quieren
lo que sobran son palabras,
no puede decir la boca
lo que dice una mirada.

Hay ojos que dicen mucho,
hay ojos que dicen poco,
hay ojos que martirizan
y hay ojos, que vuelven loco;
hay ojos que se dedican
a robar los corazones,
como tú robaste el mío
moreno de mis amores!